

LA MANO NEGRA.

JUGUETE

EN UN ACTO

POR

M. H. HUERTA.

5

20

8

22

20

420



TORO

P. DE POLICARPO L. ALONSO.

1883.

ZA

6106

NO SE PRESTA

**Sólo puede consultarse
dentro de la sala de lectura**

79867 / 69869

ZA

6106



1121219

ZA 6106

LA MANO NEGRA.

Es propiedad del autor.

860-218

(71)

R. F. 6.000

LA MANO NEGRA.

JUGUETE

EN UN ACTO

POR

M. H. HUERTA.



TORO

IMPRESA DE POLICARPO L. ALONSO.

1883.

PERSONAJES

- JUAN. *Dueño del Café Cantante.*
MARUJA. *Su muger.*
ENRIQUETA *Su hija.*
LOLA. *Tiple.*
D^a ASUNCION *Contralto.*
ISIDORO *Tenor.*
ARSENIO *Barítono.*
UN MOZO DE CAFÉ
UN INSPECTOR DE DISTRITO.

ACTO ÚNICO.

La escena es en un café cantante, situado en cualquiera de los barrios extremos de Madrid. Al fondo el telon de boca, y sobre él un gran letrero que dirá —CAFE CANTANTE—

ESCENA PRIMERA.

MARUJA leyendo el Imparcial, despues JUAN y ENRIQUETA.

MARUJA. « Sucesos de Andalucia.
» Servicio del Imparcial.
» Arcos trece. El Tribunal
» va á hacer una fechoria.
» La mano negra se agranda
» tomando incremento fiero,
» por que es cuantioso el dinero
» que se recibe y se manda.
» La Suiza arde en pasquines;
» en Paris se ven horrores,
» y no hay noticias mejores
» en los demas boletines.
» Portugal arma camorra:
» Mónaco febril se agita,
» y prepara dinamita

»la República de Andorra.
»Los partidos petroleros
»negras enseñan las manos;
»en Irlanda los Fenianos;
»en Paris los Comuneros.
»Los Nihilistas en el Norte:
»en el Sur, Irredentistas:
»aquí los Colectivistas,
»la direccion en la Corte.
»Por eso el teniente Escario
»sale con diez hombres juntos
»á correr distintos puntos
»en busca del Secretario.
»Que en su vida perdularia
»cuenta diferentes socios,
»aprovechando los ocios
»de la educacion primaria.
»¡Estupefaccion profunda!
»¡Pánico! ¡Terro! ¡Alarma!
»Este es el país, si se arma
»témese que esto se hunda.»

(deja el periódico)

¡Jesus! ¡Jesus! ¡que tiberio!
¡que desolacion! ¡que espanto!
¡que catástrofe! y en tanto
¡nada dice el Ministerio!
¡Yo me anonado y me agovio!
Juan de comedias se empacha
y me aburre, y la muchacha

¡pensando solo en el nobio!
¡De un músico he de ser suegra
con marido comediante!
¿que será el café-cantante
si viene la mano negra?

JUAN. ¿Pero no ha venido Arsenio?
¿compraste las percalinas?
hay que hacer las bambalinas
para el telon de proscenio.
¡Que! ¿no lo oyes? ¿estas lela?
¿No me respondes, Maruja?
vamos, enebra la aguja
y á coser aquella tela.
Despacha, que la funcion
la haremos mañana.

MARUJA. ¡Ay Juan!
¡estamos sobre un volcan
y ya siento la erupcion!

JUAN. Pues no atino.

MARUJA. Léete el parte.
(le dá el periódico.)

JUAN. ¿El parte de la Gaceta?

MARUJA. No, hombre: el parte de Mencheta.

JUAN. Pues estará en otra parte.

¿Y quien es ese tenor?
por que yo no lo adivino:
¡ah! será aquel partiquino
que siempre habla en *lá menor*.....
¡Mencheta!.... no me conviene.

MARUJA. Por bajo....

(señalando en el periódico.)

JUAN. Yo no lo tomo:

¡si no baja al *ré*, ni como
con aquella voz que tiene!

MARUJA Si no es eso, Juan, no es eso:

JUAN. ¡Mira! ¡mira! es un camueso
que canta de canto llano.

¡Bah! ¡Mencheta! ¡no me alegra!

MARUJA. ¡Pero Juan, no seas obtuso!
si Mencheta es el que puso
en Jeréz la mano negra!

JUAN. ¡Ah! ya caigo, es el cronista
que tiene allí el Imparcial....
pues en la Internacional....
ya habrá quien tuerza la vista....
¡y necesito un traidor!

MARUJA. ¡Ay, Juan! ¡eres inhumano!
con que desees la mano....

JUAN. Y que importa, si es tenor?

MARUJA. ¡Me va á dar un accidente!
tenemos algunos miles
y tu quieres que esos viles
nos los roben..... ¡inocente!
No te basta que Enriqueta
se case con un Arsenio....!

JUAN. ¡Oh! Arsenio es un gran genio!

MARUJA. ¡Sí! un gran genio de ruleta!

JUAN. Maruja, á ti no hay que hablarte

del arte, no es tu resorte;
pero Arsenio es en la corte
una esperanza del arte.

Es instrumentista bueno:
canta bien, fila una nota:
cuando declama, alborota,
y siempre tiene un gran lleno.

MARUJA. Si; gracias á las entradas
de favor, y otras gabelas:
ellos preparan las muelas
y tu pagas las tostadas.
¡Maldita afición vetusta
al arte declamatorio!
¿Si no has de ser buen tenorio
como es que tanto te gusta?

JUAN. Mira, Maruja, esa idea
tuvo Valero de chico:
y tambien la tuvo Vico:
tambien la tuvo Romea.
¿Quien el porvenir seguro
deja, de apláusos sinceros?

MARUJA. Ya tendrás alabarderos
mientras repartas un duro.
Pero mira, no consiento
que venga aqui otro villano:
ya tienes uno á la mano,
y uno que vale por ciento.

JUAN. ¿Es Arsenio? ¡patarata!
pues hija, á mi me acomoda,

y ha de arreglarse la boda
que es artista de contrata.
Enriqueta está contenta:
yo me doy el parabien:
si no te parece bien
te sale la misma cuenta.

MARUJA. Ya se, Juan que mi opinion
sucumbe á tu tirania....

JUAN. Primero es la compañía
¡que es la gran institucion!
¡y no hablemos mas de dientes!
A coser, pronto Maruja,
que la obediencia y la aguja
no tienen inconvenientes.

(amenazando)

(se vá)

MARUJA. ¡La esclavitud y el castigo!
¡una sierva y un tirano!
si tendrá razon la mano....
¡Jesus! ¡Jesus! ¡lo que digo!
Pero al devíl ¿quien le ampara?
¿y al fuerte quien le detiene?
¿que vale la ley, si tiene
el derecho de una vara?
Sufrir, sin contradecir:
obedecer, sin llorar:
ver la mentira, y callar:
ver la traicion, y sufrir.
¿Quien resiste de este modo?

¿quien me defiende?

ENRIQUETA. (*que entra* Enriqueta.
La mano negra y Mencheta,
y Dios, madre, sobre todo.

ECENA SEGUNDA.

ISIDORO despues el MOZO.

ISIDORO. ¡Un duro! ¡Sí! ¡estoy seguro!
¡el año setenta y nueve...!
¡año fatal! ¡año alevel!
ese año tuve yo un duro.
¡Era redondo! ¡en sus barras
tremolaba hérculeo mote!
brillante, hermoso, frescote...,
asi era el duro de marras.
¡Que duro! ¡de plata pura!
ilímpido como el cristal!
aquel duro escepcional
engendró mi pena dura.
Con el duro era yo rico:
el hambre ¡ay! me lo desata,
y aquella efigie de plata
concluyó en un perro chico.
¡Helo aqui! colgado al puño
nunca ¡mísero estoy hartol
y no es que no tenga un cuarto
puesto que tengo este cuño.

Es que por diversos modos
con tiránicas doctrinas,
otros cemen las gallinas
y yo me como los codos.
¡Todo desgasta los sebos!
pero si el hambre me come,
¿no será bien, que me tome
un beefsteak... ó un par de huevos?

Meditemos con prudencia:
yo estoy en la inanición:
de un lado, la prevención:
de otro lado, la abstinencia.
Comer me exige primero
este organismo afligido:
y después de haber comido,
¿que se me importa el dinero?
¡Mozo! ¡dos huevos con grasa!
(¿y por que no de á caballo?
pues señor, albur y gallo
y la prevención, por casa.)

(se sienta en una mesa.)

¡Huevos, jamon, pan y vino!

Mozo. ¿Son de pago?

ISIDORO. ¡Abencerrage!

Mozo. Señorito, es que ese trage....

ISIDORO. Es el trage de camino.

Mozo. Voy allá.

ISIDORO. Como yo coma,
no me alcanza, puerta afuera,

ni una liebre en la carrera.
ni en el vuelo una paloma.

Mozo. *(con el servicio)*

Huevos, jamon, vino y pan.
Tiene usted negra la mano....

ISIDORO. Me la quemó este verano
un negro en el Indostan.

Mozo. ¿Viaja usted?

ISIDORO. *(comiendo de prisa)* De aficion.

Mozo. ¿Es usted artista?

ISIDORO. Un poco.

Mozo. ¿Toca usted?

ISIDORO. Vaya si toco,

pero nunca el violon.

Y puesto que te interesa
saber mi historia privada,
te cantaré una vegada....

pero sientate á la mesa.

El año setenta y nueve
era yo rico, ¡muy rico!

es decir, tenia un pico.....

pero chico, ¡como llueve!

Aquel pico, se fue á pique

capeando un temporal,

y naufragó en el canal,....

el canal del Mozambique.

Alli descubri una mina:

hice una fortuna buena,

y me la comió en la espina

una dama Tras--alpina.
Ya en el Teatro, canté:
La mar de palmas oí:
y donde quiera que fui
mucho dinero gané.
Con la dama y con la suegra
por fin en Jerez me escondo;
y en Jerez fuimos á fondo,...
nos cogió la mana negra.
Tengo un tesoro en la voz:
en la escena, mas que Talma:
y, señores, tengo un alma,
pero un alma muy atroz.
En mi la fortuna es varía
con escaso numerario;
y en Jerez, soy secretario
de la educacion primaria.
Tengo un porvenir seguro,
fastuoso, piramidal.....

¡Ni el de la Internacional;
Ya lo vés; ¡préstame un duro!

Mozo. ¡Está loco! ¡bueno es eso!
no estoy yo por darle avasto:
diga usted ¿y quien paga el gasto?

ISIDORO. Te lo pago con el peso.
Y te abonaré intereses
crecidos y acomulados:
mira, te daré prestados
dos duros, cada dos meses.

Tengo una fortuna loca,
y te ofrezco un buen negocio:
¿con que quieres ser mi socio?
está dicho: daca, y toca.

Mozo, ¿Tocar yo? si á tocateja
no paga usted, ¡só mastuerzo!
lo que ha costado el almuerzo,
tocaré, con la pareja.

ISIDORO. ¿Sabes correr..... una broma?
¿conociste á Pulgarin,
aquel famoso andarín.....?
pues sígueme.....

*(Sale escapado y se tropieza con Arsenio que
entra y le dá una bofetada.)*

ESCENA TERCERA.

Los mismos; despues ENRIQUETA y MA-
RUJA.

¡Bruto!

ARSENIO. ¡Toma!

ISIDORO. ¡Me rebentó una quijada!
¡que mano tiene mas dura!
¡no te parta uno de Miura!

Mozo. ¿Pasó ya?

ISIDORO. nada.... no es nada.

ARSENIO. ¡Pulgarin!

ISIDORO. ¡Oh! mi Teotimo!

ARSENIO. (¡Calla! aquí me llamo Arsenio)

ISIDORO. ¡Tu siempre el hombre de genio!

ARSENIO. ¡Siempre el mismo, amado primo!

Mozo. Teotimo, llama el canalla.....
y usted se llama....

ISIDORO. Isidoro.

Mozo. ¿Y Pulgarin?

ISIDORO. Por decoro,
son los nombres de batalla.

ARSENIO. Tráenos café con copa
Y avisa pronto á mi suegro,

Mozo. Mano negra.... nombre negro....
aquí hay algo: punto en boca.

(se vá)

ISIDORO. Vamos..... cuenta....

ARSENIO. Soy conciso:
en la atmosfera.... ya sobes.....
vivía comó las aves
y caí en el Paraiso.
Mi suegro es rico sin seso:
mi futura. ave de paso:
les enamoré, me caso,
tomo el dote, y soy un creso.
Ya lo ves, Cafe—Cantante:
mi Papá adora el Teatro:
á repartir somos cuatro
y yo tomo lo restante.
Vida buena y regalada,

y una dote en perspectiva:
!Pulgarin! ya mientras viva
!Conservador! con tostada.

ISIDORO. Pues si sois cuatro y hay unto,
bien podrás hacerme el quinto:
ya sabes que yo me pinto,
y que conozco el asunto.
Y Lola es dama de cuenta,
y Doña Asuncion traspunte:
es preciso que *esto se unte*,
por que el hambre.... no me sienta
Y si tiro de la manta.....
chico.....ya ves, tanto monta:
con que, Teotimo, !apronta!
sino, Teotimo, ¡aguanta!

ARSENIO. (¡Silencio! viene mi suegra
con la paloma que adoro.
Este es mi amigo Isidoro.

MARUJA. ¡Ay Jesus! ¡la mano negra!

ARSENIO. Artista muy distinguido.

ISÍDORO. De primisimo cartelo.

ENRIQUETA. ¿Tenor?

ISIDORO. Sfogatto (al pelo)

ENRIQUETA. (Este será otro perdido.)

MARUJA. (á Arsenio)

Vente conmigo al proscenio
á poner las bambalinas
que Juan fué á las oficinas.

ISIDORO. (á Arsenio.)

¡Sino untas! ¡pobre Arsenio!

ESCENA CUARTA.

ENRIQUETA. ISIDORO.

ENRIQUETA. (Vamos descubriendo tela.)

ISIDORO. (Vamos á ver si la engaño.)

ENRIQUETA. ¿Y donde estubo uste este año?

ISIDORO. En Gijon y en Compostela.

ENRIQUETA. Me es simpático su porte
y Papá le dará un puesto.
que usted estará dispuesto
á establecerse en la corte.

ISIDORO. ¡Dispuesto, Enriqueta! ¡oh! ¡grato!
diga usted mas bien ¡divino!
ya actué de partiquino:
ya actué de caricato.
Con tal prima ¿quien debuta
en filarmónica pauta,
que no sea célica flauta
movida por la batuta?
Gusto, inspiracion, escuela,
arte, fioriture, estilo...,
señorita, cuando filo...,
se alvorota la cazuela.
Y al dar un *do* si es *tenutto*,
Do di capo, es lo que priva

y si es grave, en la barriga,
do di ventre.... sostenutto.

Si es alta la tessitura,
do di gola y fuerte *il tremo*
y el *do di petto* al extremo,
al finar la partitura.

Con tal escuela *il bel canto*
hace el entusiasmo pronto;
y arranca al fin el «*raconto*»
risa, pena, gozo y llanto

ENRIQUETA. ¡Muy bien! es usted un artista
córico, mímico, dramático.

ISIDORO. Artista, colectivista,
Pactista, sinalagmático.

ENRIQUETA. ¿Y Arsenio que juzga usted?

ISIDORO. ¡Picola cosa! ¡un pobrete!
estaba el setenta y siete
de secretario en Jerez!
y es lástima que tal Diva
se entregue indefensa y muda,.....

ENRIQUETA. ¿Usted es soltero?

ISIDORO. Sin duda:

por abajo, y por arriba.

¡Ay! si este tenor pudiera
subir por el pentagrama
hasta alcanzar cierta dama,.....

ENRIQUETA. ¿Una dama? ¿y es soltera?

ISIDORO. Prometida á un avechucho....

ENRIQUETA. ¿Que tambien pisa el proscenio?

¡oh! si el galan es Arsenio
todavia le falta mucho.

ISIDORO. Pues si esa falta no es sobra,
acaso mi dicha labra.....
digame uste una palabra.....

ENRIQUETA. Pues póngalo usted por obra.

ISIDORO. Yo escalaré el firmamento
donde estan los Querubines,
les quito los biolines
y me vuelvo aqui al momento.
Tanto mágico instrumento
cantarán la gloria pura
de esa celeste hermosura
que á Dios le plugo formar.....

ENRIQUETA. ¿Y que escribirá Mozart
despues de esa partitura?

ISIDORO. Y depuestos los enojos
de esa faz divina y bella;
ébrio de gozo por ella;
elabado á sus pies de hinojos;
me miraré en esos ojos,
ojos de cristal de roca
y en esa hechicera boca
que me dá el plácido si.....

ENRIQUETA. ¡Ola! sube usted á *mi*.....
pues á *mi* bajarle toca.

ISIDORO. Subiré en *la* sostenido:
bajaré hasta el *mi* mas grave,
y recorreré la clave

en armonico sonido:

¡amor, mucho amor la pido!

ENRIQUETA. Y usted, ¿que da si yo doy?

ISIDORO. Lo que he sido y lo que soy....

ENRIQUETA. Quiero saber una historia.....

ISIDORO. ¡Niña! ¡pida usted la gloria!

ENRIQUETA. Vamos pues.

ISIDORO. Pues allá voy.

ESCENA QUINTA.

LOLA, D.^a ASUNCION: con un guante negro y roto cada una, el de la derecha Lola y el de la izquierda D.^a Asuncion. El MOZO y despues JUAN.

D.^a ASUNC. ¡Mozo! ¿está aqui Pulgarin?

Mozo. ¿Pulgarin es Isidoro?

D.^a ASUNC. Justo: natural de Toro:

largo como un espadin.

Mozo. Está con la señorita.

LOLA. (¡Corpo di Baco! ¡il fanchulo....!)

D.^a ASUNC. (Nos conviene el disimulo:)

dile que hay una visita....

LOLA. ¡Fíate de ese granuja....!

¡y nos tiene sin comer!

mira..... le voy á romper....

JUAN. ¡Maruja! ¡pronto, Maruja!

¡hola! ¡escelente persona!

¡gran talante, buena facha!
¡que arrogante es la muchacha
para hacer de prima-donna!
Y aunque la vieja es pequeña,
no estará mal de traspunte:
y parece buen apunte
para hacer papel de dueña.

D.^a ASUNC. (¡Como nos mira el bergante!)

JUAN. ¿Son ustedes?

D.^a ASUNC. De Milan.

JUAN. ¿Artistas? yo soy Don Juan
dueño del Café-cantante.

¿Y en que género?

LOLA. Sfogata

hago el drama y la opereta:
mi fuerte es... la violeta
de las camelias.

JUAN. ¡Traviata!

LOLA. Ese papel es el mio;
mi encarnacion, es mi espuma;
para mi lo escribió *Diuima...*
en fin, lo fotografio,

Parichi ¡oh caro!

Noi las cheremo: (*cantando.*)

la vita uniti

trascorreremo....

JUAN. ¡Bravo! ¡bravo! ¡buena voz!

¡escuela, excelente estilo!

LOLA. ¿Quiere usted ver como filo?

¡para filar soy atroz!
si es la tragedia, me encanta:
la comedia hago sin pena,
y alguna vez en la escena
me visto de suripanta.
Oiga usted este monólogo
de una tragedia inédita.

JUAN. Dígalo usted, señorita,
Y nos servirá de prólogo.

LOLA. (*con entonacion sumamente trágica.*)
Ya el tósigo mortal corre en mi seno:
ardiente laba del bolcan que escondo:
corrosivo licor, letál veneno
que ya penetra de mi seno el fondo:
licor emponzoñado, inmunda baba
de asqueroso reptil que en el fango habita:
tantálico suplicio, ardiente laba
que el Etna arroja á mi pasion precita.
¡Cleopátrico aspiz! ¡ven! ¡ya te aguardo!
¡hiere en el seno con tu ardiente boca!
¡ya resbala en mi piel! ¡ya siento el dardo!
¡ya mí garganta con sus miembros toca!
¡ya la sierpe mordió! ¡ya abrió la vena!
¡ya la sangre resbalá! ¡oh! ¡hiere! ¡hiere!
¡por que al mirarte de mi sangre llena,
si así debo morir, él tambien muere!

(*cae desfallecida.*)

JUAN. Pues señor, ¡es un querube!

D.^a ASUNC. No señor, es una alhaja:

por que cuando quiere, baja:
cuando se le antoja, sube.

JUAN. ¡No he visto mayor portento
en el Templo de Talía!

D.^a ASUNC. ¡Ay Don Juan! que todavia
falta lo mejor del cuento!

JUAN. ¿Que falta mas?

D.^a ASUNC. En la mímica

Lola no tiene rival:

figuras al natural

y despues juegos de química.

Cuadros vivos, disolventes,

cromatropes, de capricho....

en fin Don Juan, ya lo he dicho;

¡la espectacion de las gentes!

JUAN. Nada: está usted contratada:

pida usted, lo que usted quiera.

LOLA. ¡Phis! cualquiera friolera....

chocolate con tostada.

JUAN. Que las sirva permitid

por hacerlas agasajo. (*se vá*)

LOLA. ¡Ay Asuncion, que trabajo

cuesta almorzar en Madrid!

¡y Pulgarín que no viene!

¿si creerá que somos lelas?

¡siempre le salto las muelas

de aquella boca que tiene....!

¡el gran sin vergüenza!

D.^a ASUNC.

Lola

déjale que se entretenga:
si aquí hay mina, que no venga
y te la comes tu sola.

LOLA. ¡También es verdad! si aguar
partiré, y eso me pierdo:
vamos, me parece cuerdo
romper con ese vigardo,
por que si bien el no es zurdo,
verás como se hace el sordo.

D.^a ASUNC. Entonces, el trueno gordo.

ESCENA SESTA.

Los mismos, JUAN, ENRIQUETA y MARUJA.

JUAN. (*Entrando con el servicio.*)

Enriqueta eso es absurdo.

Dejad cumplimientos vanos,
que aquí fuera disparate,
á tomar el chocolate.

MARUJA. (*¡Ay Jesus! ¡negras las manos!*)

JUAN. Mi mujer y mi Enriqueta,
(*presentando.*)

nuestra prima y su mamá.

D.^a ASUNC. ¡Ah! no señor, no es verdá:
soy no mas, prima secreta.

JUAN. No lo entiendo.

D.^a ASUNC. Ni es estraño,
En Italia es muy frecuente,



ser prima secretamente,
solamente por un año.

JUAN. Pero.....

D.^a ASUNC. Allí en ninguna parte
el parentesco se estima:
el que es primo de una prima,
solo es primo..... por el arte.

JUAN. ¡Ahhh! comprendo.

D.^a ASUNC. Un sacerdocio
se hace del arte en Milan:
emparentamos, Don Juan,
al llegar el equinocio.

JUAN. ¡Ya! de Otoño á primavera.

D.^a ASUNC. Es verdad.

ENRIQUETA. (Como los gatos.)

D.^a ASUNC. Cuando empiezan los contratos
se emparenta con cualquiera.

ENRIQUETA. (Á Lola) Venga uste aqui al rincon
¿como empezó usted su vida?

LOLA. Con la «Inocencia perdida,»
ópera de exornacion.

El atresso cuesta un mundo:
y el director que era un Creso,
se perdió por el atresso
y se hizo bajo profundo.
Con el firmé mi contrata;
y en el primer Spartitto
rompí el contrato maldito.....

ENRIQUETA. (Claro, al estilo de gata.)

LOLA. Despues de Milan, fuí á Roma;
y desde Roma fuí á Spessia:
cantando allí la Lucressia
me llamaban la paloma.
Nápoles, Florencia, Pisa,
la Lombardía, el Veneto
recorrí con el cuarteto.....

ENRIQUETA. Pues anduvo usted de prisa:
que uste es joven, representa..

LOLA. Diez y ocho, en Albacete
nací yo el cincuenta y siete,
conque saque usted la cuenta.

ENRIQUETA. Sí: viente y seis:

LOLA. ¡Oh! ¡no tal!
fuí bautizada en Santiago;
mandaba Papá, de cabo
la milicia nacional!

D.^a ASUNC. Bien: ¿que mas da? es Española:

JUAN. ¿De Milan?

LOLA. Hija adoptiva:
el caso es que aqui estoy viva:
soy Tiple, y me llamo Lola.

JUAN. Pues señor, lo dicho, dicho:
esta chica es un tesoro:

ENRIQUETA. Pues si viera uste á Isidoro.....

LOLA. Isidoro es un mal vicho.

ENRIQUETA. ¿Le conoce usted, acaso?

LOLA. ¿Á Pulgarin? ya lo creo?:
¡un sin vergüenza!

ENRIQUETA. (¡Te veo!

LOLA. Un canalla y un fracaso.
Allá en Jerez dejó fama
de soberbio petardista,

MARUJA. Diga uste ¿es colectivista?

LOLA. Así dice que se llama.
Y además fué secretario
de un club internacional:
un perdido, un animal,
ridículo, estrafalario.

(¡anda, chúpate esa breva!)

ENRIQUETA. Pero ese ¿no es Pulgarin?

LOLA. Si señora, un galopin
digno del nombre que lleva

ENRIQUETA. Es que yo hablo de Isidoro,
gallardo, tenor de punta....!

LOLA. Ya comprendo la pregunta:
justo natural de Toro.

D.^a ASUNC. Señorita, en el proscenio
hay mucho animal inmundo

ENRIQUETA. ¡Que mundo! señor, ¡que mundo:
(llévalas que venga Arsenio)

(á Maruja.)

entró usted en esta casa
con buen pie, aunque yo lo diga:

(con mimo.)

¿quiere usted que sea su amiga?

LOLA. ¿Me lo dice usted de guasa?

ENRIQUETA. Lola, ¡con el corazón!

la que descubrió un engaño
que pudo hacer mucho daño
tiene nuestra estimacion.
Se lo ofrezco desde ahora:
tendrá uste el sueldo que quiera:
yo seré su compañera:
será usted mi profesora,
Y si viene algun fulero.....

LOLA. ¡Oh! no vendrá, de seguro:

ENRIQUETA. Pues si viene, ¡se lo juro!
va á dormir al Saladero.
Con que á descansar.....

JUAN. Maruja.

A coser la bambalina.

LOLA. (á D.^a Asuncion.)

(Chica, encontramos la Mina)

ENRIQUETA. (Yo hecharé tanto granuja.)

ESCENA SÉTIMA.

ENRIQUETA, tomando notas; ARSENIO.

ARSENIO. Como obedecé el planeta
la ley á donde gravita,
asi amor se precipita,
Enriqueta, á tu atraccion.
Astro que mi ser alumbrá:
iman que el alma avasalla;
rico tesoro donde halla

su centro mi corazón.
Deja que arrastrado insólito
por tu raudo torbellino,
se confunda en el camino
mi amor, y tu amante afán.
Deja que de anhelo lánguido,
yedra de fresca verdura,
cifian tu breve cintura
los brazos de tu Don Juan.

ENRIQUETA. ¡Eh! ¡Don Juan de mogiganga!
Tenga tranquilos los brazos
que aprietan mucho esos lazos
antes que los ate Dios:
y hablemos, sin tanta música
de un belén que por ahí anda;
hablemos como Dios manda
de lo que atañe á los dos.

ARSENIO. Pues hablemos.

ENRIQUETA. Pero en prosa:

ARSENIO. Hablaremos en romance:

ENRIQUETA. Aquí se prepara un lance
que es necesario evitar.

ARSENIO. Dime: y alcanzar la luna
te ofrezco, si tal te agrada:

ENRIQUETA. No pretendo esa bobada
y dejemos de bobear.
Ya sé que no eres el que eras:
ya sé que tienes un primo:
que te llamas Teotimo:

que nacíste en Jerez.
Sé que fuistes buena alhaja,
buen perillan, buen reclamo,
lo sé todo, pero te amo,
y te perdono esta vez.
Pero sino veo pronto
señal de arrepentimiento,
Arsenio, en este momento
concluyó nuestra amistad:
y haré algo mas en tu daño
que soy fuerte, cuando riño
pero ¡hay! que sin tu cariño
¡no tendré felicidad!

ARSENIO. ¡Pide! ¡manda! ¿que deseas?
si fui vil, triunfaste al cabo:
¡todo lo haré! ¡soy tu esclavo!
¡tu me das la redencion!
¿que quieres? ¿que te se antoja?
¡ponme á prueba! ya te escucho:
¡Pide mucho! ¡mucho! ¡mucho!
para alcanzar tu perdon!

ENRIQUETA. Pues bien, Arsenio, es preciso
que se abrevie nuestra boda
y que salga pronto, toda
la canalla que aqui entró:
es preciso que mi padre
se desligue de un enredo;
es preciso, mas no puedo
sola; desligarlo yo.

Aqui vino una cantante
de gallardo continente
que es prima secretamente,
de otra tunanta muger:
y con sus mañas arteras
temo que nos dén un timo;
todo lo temo, Teotimo,
y Teotimo, es de temer,
por que son un par de alhajas
la tal Lola y la tal prima,
que Papá ya las estima,
mas que á Mamá y mas que á mí:
y si pronto, no adivino
lo que son, debajo el mote,
Teotimo, vuela mi dote,
y entonces, ¡pobre de tí!

ARSENIO. ¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¿y eso te asusta?

ENRIQUETA. ¿Las conoces?

ARSENIO. Por el busto
y puedes darlas un susto
que no paren hasta Oran.

ENRIQUETA. ¡Cuenta! ¡cuenta!

ARSENIO. Es larga historia.

ENRIQUETA. No olvides ningun detalle.

ARSENIO. Pues si las muestras la calle,
toman la puerta y se van.

(*pausa.*)

Salime yo una mañana
del sol al primer reflejo

por el barrio de Chiclana,
y encontreme una gitana:
¡braba muger! ¡buen pellejo!
Despertó mi simpatia;
seguila por la otra via,
es decir, por la otra acera,
y conforme la seguia
ella siguió su carrera.
Encontrose un lechuguino
que la saludó muy fino,
y despues, con disimulo,
derivando en su camino
se detuvo con un chulo.
¿Quien es esta, á quien no arredra
ni un guardacanton de piedra?
dige para mi capote;
y es la que lleva por mote
Lola, Catalina y Fedra.
Entré tras ella en la tasca
y la abrazó una tarasca
y un pillastre la abrazó;
y corrimos la borrasca,
ellas, Pulgarín y yo.
Con bien escasa fortuna
nos recibio Andalucia,
pues vimos, una por una,
en las cárceles, la luna,
y el sol en la Policia.
Cansados de tanto asedio,

pusimos el mar por medio
y en Italia dimos fondo:
alli encontramos remedio
con un negocio..... ¡redondol
nos contrató el empresario
de un Teatro secundario
para la escena Española,
y en el Teatro, hizo Lola
un éxito extraordinario.
Y creció como la nata
nuestra fortuna y su dote.
Pero rompió la contrata:
nos plantó: metió la pata
y escapó con nuestro lote.
La seguimos á Turino
donde se hizo partiquina
y yo me hice partiquino:
se llamó allí Catalina,
y Pulgarin, Pulgarino.
Hizo la fortuna perra
que nos declarase guerra
un altivo personage,
y nos trajo á nuestra tierra
un barco de cabotage.
Yo me dirigí á Antequera
para ver si el sol salia
por Arcos de la Frontera.
Y aqui está la historia entera
de Italia y de Andalucía.

En esta cartera van
los timbres de nuestra gloria
y ellos nos acusarán.....!
Mas ¡perdona la memoria
infausta de tu Don Juan!

ENRIQUETA. ¡Perdonado, Arsenio mio!

ARSENIO. ¡Enriqueta, en ti confío!

ENRIQUETA. ¡Y yo en tu arrepentimiento!

ARSENIO. (¡Pero señor, como miento!)

ENRIQUETA. (¡Pero señor, como río!)

ESCENA OCTAVA.

ARSENIO, despues PULGARIN, LOLA y D.^a
ASUNCION.

ARSENIO. ¡Criada en Torrelodones,
infeliz, pobre Enriqueta!
¿Que haré yo de esta paleta
en cogiendo sus doblones?
Por que si tanto me estima
y en ese amor se entusiasma,
va á ser una cataplasma
que no podré echar de encima.
Don Juan un bobalicon:
Doña Maruja, una loca:
¡Bah! toda esta gente es poca,
para mi penetracion.
Y en soltando la sin hueso.

Pulgarin, no me hace daño.
Esta visto, antes de un año
vendo el Café, y soy un Creso.
Lola y Asuncion.... ¿que importa?
no pondrán mano en la tarta,
que ya soltaron la carta
y es una carta.... ¡que corta!
Bien, la niña en el bolsillo;
sabe mi vida, y me quiere.
Pues salga, lo que saliere,
¡conservador! ¡soy un pillo

ISIDORO. ¡Hola! ¿estás aquí Teotimo?

ARSENIO. ¡Pulgarin! pues aquí estoy (*pausa*)

ISIDORO. ¿Que no te vas?

ARSENIO. No me voy (*pausa*)

ISIDORO. Mira que me estorbas, primo.

ARSENIO. ¡Oiga! el que almuerza de guasa....

ISIDORO. Pues ahora como á la mesa:

ARSENIO. ¿Comerás á la francesa?

ISIDORO. Cuando coman en la casa.

ARSENIO. Pues entonces, date prisa
no te den alguna excusa....

ISIDORO. Solo se le da.... al que abusa:

ARSENIO. Y si te la dan.... ¡que risa!

ISIDORO. Arsenio, date á partido

que has perdido la partida,
te quedaste sin querida

por que soy yo su querido.

Busca otro niño en romero,

que yo lo tomé en tomillo....

ARSENIO. Pulgarin ¡eres muy pillo!

ISIDORO. Todo lo pillo que quiero:
pero ya pillé la breva.

ARSENIO. Oye, ¿y si no está madura?

ISIDORO. Eso ya lo dirá el cura.

ARSENIO. Pues entonces, tiempo lleva.

ISIDORO. Entiendo que te conviene
una retirada honrosa:

ARSENIO. Yo iba á decirte otra cosa
Pulgarin, que bien te viene.
Sino quieres esta noche
dormir en el Saladero,
toma una peseta, pero
al instante y toma un coche.
Por que si no te vas pronto
aviso á la policia
y duermes, ¡por vida mia!

ISIDORO. Hombre, Arsenio, ¡no seas tonto!
La indisolubilidad
de ciertos lazos..... ahoga;
y ya ves, tengo la sogá
de la mancomunidad.

ARSENIO. No tienes pruebas de mí:

ISIDORO. ¿De ti Arsenio? ¡friolera!

ARSENIO. Las conservo en mi cartera.

ISIDORO. Y la cartera esta aquí.

ARSENIO. ¿Que es esto? ¿quien te la dió?
¿la habrás robado sin duda?

(se la quita y la abre precipitadamente)

¡sin papeles! ¡buena ayuda!

(Enriqueta le engañó.)

Tómala: te la regalo:

pero mira, vete pronto,

que sino, tonto ó no tonto

te desvencijo de un palo.

(Al marcharse se encuentra con Lola y D.^a Asuncion.)

D.^a ASUNC. ¿Donde va usted?

ARSENIO. ¡Al infierno!

LOLA. Teotimo, ¡buen viage!

¿Lleva usted el equipage?

¡Y con el trage de invierno!

ARSENIO. Deja, Lola, á cada gallo
que cante en su muladar....

¡Por que os voy á reventar!

LOLA. ¡Ya me callo! ¡ya me callo!

¿Pero no sabes Teotimo
que aqui todo tiene fin?

Pues á tí y á Pulgarin
os vengo de dar un timo.

Este muladar, Arsenio,
no tiene gallo, es gallina,

y solo explota la mina

la que manda en el proscenio.

Estarás.... sino me apura:

te irás.... cuando yo lo mande;

y aqui, ni chico, ni grande

levanta la Tessitura.

ISIDORÓ. (*á Arsenio*)

Te salió, salvo el respeto,
la criada respondona:

D.^a ASUNC. Es aqui la prima-donna.

LOLA. Y tu aqui eres.... Rigoletto.

ARSENIO. Pues señor, echarlo á guasa.

ISIDORO. Pues señor, tomarlo á risa.

LOLA. Señores, me corre prisa
de redondear esta casa.
Fijemos nuestra enojosa
respectiva situacion;
yo os daré mi proteccion,
pero escuchadme una cosa.
Corramos velo tupido
sobre la historia de ayer.
Yo ya soy una muger
que necesita marido.
Vosotros sois dos peleles
artistas desarrapados:
os tendré aqui contratados,
mas no cambiar los papeles.
Mirad á lo que seremos
y olvidemos lo que fuimos,
que si ayer nos conocimos,
hoy ya no nos conocemos.

D.^a ASUNE. El contrato es muy leal;
de mutuo apoyo y sosten.

ARSENIO. Pues no me parece bien.

ISIDORO. Y á mí me parece mal.

ARSENIO. Yo altero un poco el contexto para hacerlo de mi gusto: soy aquí el amo, y es justo que para el gasto, os dé el texto. Si con el próspero enlace la autoridad en mi crece, ¿quien es aquí el que padece, y quien es aquí el que hace? ¡Bajad la cerviz al yugo, funesta y mísera plaga! no os olvidéis, que el que paga, quitar os puede el mendrugo.

ISIDORO. ¡Brabo! nos partió el cantante dictador de semifusa....
¡Tirano de Siracusa, eres tirano.... cesante!
Si el ayer que es tiempo oscuro no es hoy que es tiempo presente, tu eres ayer, ¡inocente!
yo soy ¡presente y futuro!
La historia hará entre los tres una diferencia gruesa:
yo me sentaré á la mesa:
vosotros comeis despues.
Y aun cuando no os atraganto con un canto en la garganta, sabed que si alguno *canta*, tambien señores yo *canto*.

D.^a ASUNC. Vamonos Lola á otra parte:
¡tanto ruido entre dos platos
y son unos pelagatos
por el arte y para el arte!

ARSENIO. Miren la bruja pelona
Celestina caricata....
Pulgarin, en la contrata
tomala de prima--donna.

D.^a ASUNC. ¡Insolente!

ARSENIO. ¡Bruja!

D.^a ASUNC. ¡Pillo!

ISIDORO. ¿Hace falta un hombre bueno?

D.^a ASUNC. ¡Si en el tobillo, moreno,
tienes la señal del grillo!

ESCENA NOVENA.

Los mismos, JUAN, MARUJA, ENRIQUETA
que entran al ruido del diálogo, EL MOZO.

JUAN. ¡Que ruido y que confusion!

LOLA. ¡Son la causa esos peleles!

JUAN. Chico trae unos pasteles
y una botella de ron.

¡Vamos señores! en casa
quedense tales rencillas,
que no les haga cosquillas
cualquiera cosa de guasa.

Arsenio, toma una copa:

Lolita, á usted de lo fino:
mira trae el marrasquino,
(y así les tapo la boca.)
Don Isidoro, un pastel:
Doña Asuncion, una yema,
y que sea nuestro lema
«por el arte, y para él.»
Ya arreglé la compañía
y no cedo, aunque me emplumen.
tengo yo mucho cacumen
en las cosas de Talia.
No en valde en cada funcion
dicen que soy una alhaja.....
¡señores, está mi caja
á vuestra disposicion!

(movimiento de alegría.)

ISIDORO. Don Juan, fué una friolera:

D.^a ASUNC. Una frase mal sonante:

LOLA. Cosas, que al primer instante
hacen saltar á cualquiera.

JUAN. Vamos á ver, ¿que escritura
quiere usted Lola?

LOLA. Es sabida:
dos duros y la comida
por cantar la partitura.

JUAN. Conformes ¿y uste Isidoro?

ISIDORO. Dos duros, por no ser menos;
y algun pico en los estrenos
pero dos duros en oro.

JUAN. ¿Y Doña Asuncion?

D.^a ASUNC. De noche
trabajo con menos dietas:
me dará uste tres pesetas,
pero tengo que irme en coche.

JUAN. Corriente: nos falta un genio
y á ese dos duros le asigno,
por que no es el menos digno
mi muy dignísimo Arsenio.

ENRIQUETA. ¡Pero Papá!

JUAN. ¡A la calceta!

¡que aqui nadie me alza el gallo.

ARSENIO. Deje usted que hable Enriqueta.

JUAN. Pues que hable pronto.

ENRIQUETA. Yo siento

que es baja la asignacion:
deben en cada funcion
tener el tanto por ciento.
Y si tanto no se estima
por que haga á Papá perjuicio
el tenor un beneficio,
y un beneficio la prima.

JUAN. (Va á perderme esta chicuela.

D.^a ASUNC. (Bendita sea tu boca.)

LOLA. ¡Señor Don Juan! ¿es bicoca
Estudiar la partichela?

JUAN. Concedido.

ENRIQUETA. Y si la gente
no tiene bueno el equipo

se les hará un anticipo reintegrable....

ISÍDORO.

Exactamente.

ENRIQUETA. Pero encuentro necesario si se ha de subir la cuota, una contrata..., ¡remota! y que la estienda un notario.

LOLA. (*á Enriqueta.*)

Va usted á ser una diva ¡de primera magnitud!

ARSENIO. (*Como caigas en la cruz te cuelgo patas arriba.*)

ISÍDORO. Tal solemnidad no sobra y estoy conforme en que se haga: así está cierto el que paga y está seguro el que cobra. (*Pero si llego á ser yerno ya os tendré yo de la mano.*)

ENRIQUETA. Pues llamaré al Escribano.

JUAN. Voy á buscar mi cuaderno.

(*Maruja hace que se duerme.*)

ESCENA DÉCIMA.

Los mismos y despues JUAN, ENRIQUETA un INSPECTOR de policia.

LOLA. Pues señor, yo necesito casi equiparme de nuevo, que si pago lo que debo,

lo que tengo importa un pito.
En tres vestidos.... cien duros,
Botinas, faldas y chales....

¡Bah! lo menos tres mil reales.
Tres mil reales son seguros.

D.^a ASUNC. ¡Y no es mucho! que el decoro
te exige tal anticipo.

Yo con quinientos me equipo:
¿No es verdad Don Isidoro?

ISIDORO. Una verdad como un templo.
Yo soy parco en peticiones:
tres chaquets, tres pantalones,
un buen clak, y os doy ejemplo.
¿Y tu Arsenio?

ARSENIO. A mi me basta
cierta filtracion tranquila:
pero si esto descarrila
no faltaré á la subasta.

JUAN. Los objetos de escritorio.

ENRIQUETA. Aqui esta ya el funcionario.
Actuaré de secretario.

INSPECTOR. Muy bien. Interrogatorio.
¿Isidoro?

ISIDORO. Así me llamo.

INSPECTOR. Pulgarin....

ISIDORO. Don Isidoro.

INSPECTOR. Justo: natural de Toro;
buen perillan, buen reclamo.

ISIDORO. ¡Caballero! ¡necesito!

INSPECTOR. Responder sin altivez.

ISIDORO. Y entonces.... ¿quien es usted?

INSPECTOR. El Inspector del distrito.

ARSENIO. (¡Pulgarin, una cogida!)

ISIDORO. (Una ratonera abierta)
(*hace ademan de escaparse*)

INSPECTOR. Esta cerrada la puerta
Y tomada la salida.

ISIDORO. (¡Soy perdido!)

LOLA. (Yo recelo.)

D.^ª ASUNC. (¡Me siento escalofriada!)

JUAN. Pero esto es una celada....

INSPECTOR. Es una corrida en pelo.
Pulgarin creció en Osuna
y estudió en una baraja;
es jugador de ventaja
y tomador de fortuna.
Cómico de profesion:
titiritero de oficio:
se educó y creció en el vicio,
y el vicio es su ocupacion.
En Italia hizo proezas:
en Jerez hizo locuras
y todas sus aventuras
testifican estas piezas. (*pausa.*)
¿Doña Asuncion?

D.^ª ASUNC. (No hay engaño:
ya me veo en la galera.)
La misma.

INSPECTOR.

Por hechicera
presa estuvo usted un año.
¿No es verdad?

D.^a ASUNC.

¡Ah! no lo niego,
pero tenga compasion.

INSPECTOR. ¿No es verdad Doña Asuncion
que tambien daba uste el pego?
Lola, Jitana y Manola.

¿Por que no habla uste Catana?

LOLA. Por que no me da la gana.

INSPECTOR. Pues yo hablaré Doña Lola.

Lola, Fedra y Catalina
son los tres nombres de guerra
con que recorrió la tierra
esta preciosa heroína.

Nació... no se sabe donde
y la sacó de la Inclusa

LOLA. Señor Don... ¡usted abusa!

INSPECTOR. Permitame usted que acabe.

LOLA. No es necesario; estoy pronta
á seguirle.

INSPECTOR.

¿Luego acierto?

¿Digo la verdad?

LOLA.

Es cierto.

(Tengo la culpa... ¡por tonta!)

INSPECTOR. ¿Arsenio, ó mejor Teotimo?

ARSENIO. ¿Tambien yo?

ISIDORO.

(¡Pues ya lo creo!)

INSPECTOR. Es usted por lo que veo

muy capaz de darme un timo.
Se educó este pajarraco
en el barrio del Perchel;
y estuvo ocupado en el
contrabando del tabaco.
Hizo la piratería:
es presidiario cumplido
y como tal, conocido
en toda la Andalucía.

ARSENIO. ¡Basta ya!

INSPECTOR. Por mi, ya sobra.
Os daré una salvaguardia
hasta el juzgado de guardia,
y hago aquí una buena obra.
Don Juan, por si no os alegra
esta medida, sabed
que no es tan solo en Jerez
donde está la mano negra.
Conque ¡mucho ojo á la plata!
y que el caso no le aflija;
por que tiene uste una hija
buena, bonita y barata.

*(se despide de ellos y se vá llevando á los cuatro
acusados.)*

ENRIQUETA. Pero Padre ¿que hace uste?
Ya se fué tanto tunante.

JUAN. Maruja, quita el *Cantante*
y deja sólo —CAFÉ:—
Y si viene algun granuja....

ENRIQUETA. Papá ya vendrá una llena
si trabajan en la escena
Juan Enriqueta y Maruja.
Pero compre uste una tranca
por si viene algun artista
que siempre anda tras la pista

MARUJA. LA MANO NEGRA....

ENRIQUETA.

Y LA BLANCA.

— FIN, —

MANIFIESTA. 2da. y 3ra. Edición. 1968.
 El trabajo en la escuela.
 Juan B. Rodríguez y María
 José González. 1968. 112 p.
 Por el vicio de la lectura
 que siempre nos trae la vida.
 María. La Mano Negra.
 Y LA MANO.

—FIN—





